

Salir con la palabra

Algunas reflexiones sobre adolescencias y educación

Coordinación:

Inés Cavanagh

Autorxs:

Irene Alamo Innocenti

Gerardo Petitto

Anahí Cejas Alaniz

Pehuén Olea

María Cisneros

Jaqueline Villagra

Cátedra:

Práctica Docente IV y Residencia en Nivel Secundario

Profesorado de Teatro - Facultad de Artes de la Universidad

Nacional de Córdoba

Material realizado con el apoyo de la Sec. de Extensión y la Prosecretaría de Comunicación Institucional de la Facultad de Artes UNC



Salir con la palabra

Algunas reflexiones sobre adolescencias y educación

Coordinación:

Inés Cavanagh

Autorxs:

Irene Alamo Innocenti

Gerardo Petitto

Anahí Cejas Alaniz

Pehuén Olea

María Cisneros

Jaqueline Villagra

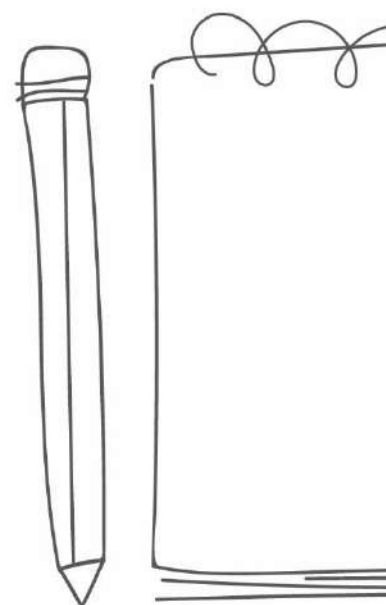
Cátedra:

Práctica Docente IV y Residencia en Nivel Secundario

Profesorado de Teatro - Facultad de Artes de la Universidad

Nacional de Córdoba

Material realizado con el apoyo de la Sec. de Extensión y la Prosecretaría de Comunicación Institucional de la Facultad de Artes UNC



Autoridades

Hugo Oscar Juri
RECTOR UNC

Ramón Pedro Yanzi Ferreyra
VICERRECTOR UNC

Ana Mohaded
DECANA FACULTAD DE ARTES

Miguel A. Rodriguez
VICEDECANO FACULTAD DE ARTES

Lucía Rinero
SUBSECRETARIA DE EXTENSIÓN

Maura Sajeve
DIRECTORA DEPARTAMENTO DE TEATRO

Daniel Maffei
COORDINADOR ÁREA DE PROFESORADOS DE ARTES

Coordinación general

Inés Cavanagh

Diseño de tapa

Área de Diseño
Facultad de Artes UNC

Índice

- **Salir con la palabra. Algunas reflexiones sobre Adolescencias y educación.**
Texto colectivo: Irene Alamo Innocenti, Gerardo Petitto, Anahí Cejas Alaniz, Pehuén Olea, María Cisneros, Jaqueline Villagra e Inés Cavanagh4
- **Edúquese quien pueda y escúchese quien se atreva.**
Irene Alamo Innocenti.....6
- **La docencia en medio de la pandemia y la conectividad.**
Gerardo Petitto.....15
- **En algunas zonas transitan los que ganaron.**
Anahí Cejas Alaniz22
- **Un tiempo para (re) pensar lo (no tan) obvio.**
Pehuén Olea.....28
- **Jóvenes y adolescentes en medio de una batalla cultural a través de las redes sociales.**
María Cisneros.....36
- **Millennials y centennials: Adolescencias atravesadas por las nuevas tecnologías.**
Jaqueline Villagra.....43
- **Agradecimientos.....49**

“Salir con la palabra”

Algunas reflexiones sobre adolescencias y educación.

“¿Qué anima a la escritura? ¿Qué origina el gesto de escribir sino esa extraña necesidad de traducir como se pueda aquello que excede a la razón, lo que provoca la zozobra, lo que desborda, lo que se ignora y se seguirá ignorando?”

Carlos Skliar *Desobedecer el lenguaje* p. 142

Bienvenidos a esta lectura (que sabemos que puede ser continua o bien interrumpida por la realidad del cotidiano o de otras redes). Somos estudiantes del último año de la carrera del profesorado de Teatro de la Facultad de Artes de la UNC. Desde Práctica Docente IV y Residencia Nivel Secundario, la cátedra, a cargo de la prof. Inés Cavanagh, propone abordar los contenidos de manera situada y contextual, a partir de esto nos invita a escribir a cada uno un artículo en nombre propio para construir una revista colectiva. Abrazamos la idea de que no estamos solos por eso compartimos, creemos que pensarnos y sabernos en grupo, es una manera de antepoarnos ante tanta adversidad.

Asumiendo la responsabilidad que implica habitar la educación pública, sostenemos que defender su existencia es defender el derecho de cada niño, joven y adulto a construir una mirada crítica y a inscribir su voz como narradora singular que diversifique los entramados de un discurso colectivo. Reconocemos el privilegio de sostenernos en el nivel universitario y es entonces, que desde este lugar, posicionamos nuestras voces en modo de disputa de ese discurso que narra las fracciones de una historia. No pretendemos ser nosotros portadores de ninguna verdad, sino aportar a la diversidad de perspectivas desde las cuales se observa el mundo pretendiendo guardar en letras esas miradas.

En medio de una crisis mundial: económica, social, ambiental y educativa; pasan cosas terribles cerca, lejos, incluso dentro de nuestras casas. Sabemos que en estos días no pueden parar el fuego en las sierras de Córdoba, en el norte del país hay personas teniendo que sepultar a sus familiares, muertes que pesan, casos de gatillo fácil, cuerpos ausentes en el aula, y cuerpos que ya no van a volver a ella, dilemas como ¿estudiar o comer?, ausencias en el anonimato, emergencia cultural, sanitaria, educacional.

Nos preguntamos

¿Para qué escribir? Incluso con la incertidumbre de saber si alguien podrá leernos ¿Qué escriben los cuerpos que escriben atravesados por este contexto? ¿Para quienes escriben?

No podemos estar en las calles, ni en las aulas, ni en ronda, por eso escribimos. Pensamos la escritura como un medio para encontrarnos y leernos, seguir la conversación, trascender la distancia y el aislamiento. Pensamos la escritura como un espacio abierto de utopías y preguntas liberadas.

En los materiales que damos a la lectura ofrecemos:

Un análisis de la situación educativa en contexto de pandemia y los vínculos sostenidos desde la educación a distancia (artículos de Irene Alamo Innocenti y Gerardo Petitto); un pensamiento sobre quienes que no están en la escuela ni en sus casas, sino en las cárceles; sobre la educación que faltó, o que estuvo pero no supo cumplir sus propósitos o que fue funcional a un sistema excluyente y logró mantener al margen a un sector de la sociedad históricamente excluido (Anahí Cejas Alaniz).

Luego una sección que pone el foco en experiencias contemporáneas de jóvenes y adolescentes y encontramos: una advertencia y reflexión crítica sobre miradas adultocentristas (artículo de Pehuén Olea). Un análisis sobre el atravesamiento de las redes sociales en la construcción de subjetividad (María Cisneros) y una reflexión sobre la violencia escolar trasladada a las pantallas a través de análisis de casos de ciberbullying (Jaqueline Villagra).

Invitamos a leer y comentar nuestros artículos. Queremos continuar la conversación, seguir abriendo preguntas y reflexiones.

Recibimos comentarios e intercambios a través del correo

inescavanagh@artes.unc.edu.ar

Edúquese quien pueda, escúchese quien se atreva.

Algunas voces de los sobrevivientes del nuevo formato educativo online.

Por Irene Alamo Innocenti¹

Vivir en el mundo hoy, la aventura de atravesar una crisis de la temporalidad, entre la sensación de una pausa eterna y una carrera suscitada por el tiempo perdido.

Obligades a dar un freno a los rituales cotidianos, intentamos desde nuestras casas transportarlos a una computadora, sin que se note, o que se note lo menos posible, que la estructura firme en donde se creía sostener, hoy vacila en un terreno difuso, mostrando el lado absurdo de aquello que se creía incuestionable.

La educación, quizás por la necesidad neta de encuentro, fue una de las más afectadas por este cambio brusco. Sin aulas y sin previo aviso, se le pidió que siguiera su ritual casi sin modificaciones en formato online, y esta se tuvo que poner a trabajar sin timbres que marcaran descansos. Somos muchos que esperazades, pretendemos que esta crisis no sea solo un recuerdo de “pegar manotazos de ahogado”, sino más bien, las coordenadas de una nueva escuela, atendiendo a todas aquellas desigualdades que en un grito agónico se manifestaron con claridad.



Figura1

Desde mi lugar de estudiante avanzada de un profesorado, encuentro la importancia de democratizar la escucha, recuperar el tono político de las palabras que hacen a la escuela de hoy y no neutralizarlas. Corremos del adultocentrismo para valorizar las voces de quienes muchas veces se habla pero a quienes no se escucha, y no dejar que la exacerbación de lo tecnológico nos quite la comunicación.

Este artículo reúne voces de estudiantes de secundario de algunas provincias de Argentina, a partir de su vivencia con el nuevo formato tecnológico/educativo propuesto por el Ministerio de Educación en consecuencia del decreto del Gobierno Nacional de “Aislamiento social preventivo obligatorio” frente a la pandemia del COVID-19, y la voz de Iván (Iván a.k.a Mister- I) un joven rapero, artista referente de les adolescentes de la ciudad de Córdoba, que a través de su canción Lirio nos invita a pensar sobre esta escuela. A continuación, comparto algunos de estos intercambios y reflexiones.

Fragmento de la canción “Lirio,” Ivan, Mr.I

“Dicen que la lectura no es un pasatiempo
Fracciones y menciones que te hacen perder el tiempo
Dan un ejemplo de vida y su vida es ningún ejemplo
¿Pensás que yo te miento?
Que te puedo contar de la puerta para adentro
Mi vieja no me escucha, mi viejo es un violento
Cada golpe supera al anterior en aumento
No me da el físico, pero si me dan los sentimientos”

El rap, un grito manifestante de las voces excluidas, que da cuenta de dolores individuales y colectivos, aquellos que muchas veces la escuela no quiere escuchar. Hoy, más que nunca, es necesario escuchar y considerar estos signos para dar origen a las coordenadas de enseñanza y aprendizaje, y evitar así, la reproducción de un monólogo institucional que enfatiza las desigualdades evidenciadas a partir de este suceso histórico.

A partir de esto charlamos con Iván.

- **Irene:** Bueno como te contaba estoy haciendo un trabajo sobre esta exigencia de la escuela, dejando de lado nuestra propia historia personal, ilo que pasa puertas para adentro como decís vos! y en la canción que compusiste vi mucho de eso, claro que es una interpretación personal por eso quería saber cuál era tu opinión.
- **Iván:** Qué impresionante eso, en base a **Lirio** lo escribí pensando en la capacidad de las escuelas en cerrarnos los ojos, prácticamente la ética se está perdiendo porque la están transformando en política, y la desigualdad de pensamiento se ve forzada a centrarse en uno solo porque si no lo ven mal. **Nos quieren obedientes y maleables para poder gestionarnos con facilidad, hicieron de la lectura algo decadente y casi una obligación** el hecho de leer los libros que nos inculcan, yo me incluyo porque además de sentirme censurado fue más una pelea de poder por ver quién gobernaba mis ideales, y creo con total libertad que ese conflicto debería estar en uno mismo.

Estas palabras nos ponen de cara con múltiples interrogantes, los cuales no caducan en pandemia, ya que en muchos casos continuar con la agenda educativa enfatizó la ausencia de diálogo, denotando aquella relación verticalista en la que se conforma toda institución. ¿Quién piensa por nosotros en la escuela? ¿En dónde quedan nuestras subjetividades, sentimientos, reflexiones e historias?

Hoy surgen aulas a partir de múltiples espacios, múltiples situaciones, múltiples realidades, tantos lugares distintos, como estudiantes -incluso aulas sin todos los estudiantes- a partir de esto seguimos conversando con Iván:

- **Irene:** ¿Y qué pensás de esta modalidad de cursar por internet? Sabiendo que no en todas las casas hay acceso a internet y no todas esas casas son un buen clima para aprender.
- **Iván:** Y bueno, técnicamente es un bajón pero me gusta la propuesta que ofrecen a través de las clases virtuales, porque **estamos entrando en un mundo en donde la tecnología está teniendo más poder que las personas físicamente**, y que técnicamente si vos no tenés una red social vos no sos nadie por así decirlo ¿No?, **el mundo virtual es la próxima fase de la humanidad y tenemos que empezar a acoplarnos a eso**, y empezar a darle más validez, a darle más atención a eso, porque es algo bastante importante. Y yo creo que sí, el hecho de que no todos tengan la posibilidad de acceder a internet, o que no todas las casas sean un buen nido de aprendizaje, también es posible, **pero eso paso siempre**, con el hecho de gente que va al colegio, hay un montón de gente que son las que no pueden asistir a un colegio a los cuales se los determina con falta de educación, pero el problema ese siempre estuvo, por esa misma razón existen los colegios públicos.

Iván, además de recordarnos que estos problemas siempre estuvieron presentes, nos advierte de alguna forma, que la tecnología llegó al aula para quedarse, llegó hace rato, y pesar del miedo a ser remplazados por ella le tuvimos que dar paso libre. La falla está en hacer oído sordo a estas problemáticas, o reducirlas a un buen o mal rendimiento, a un uso efectivo o poco deseable de las aulas online, perdiendo de vista la ética detrás de ellas. Pero la negación nos muestra aquel problema de raíz, la escuela suprimiendo al contexto en contenidos curriculares, siempre un recorte del que muy pocos son parte, vacíos, “neutralizados”, ignorando todo emergente, justificándose con los tiempos estipulados de ese “buen aprendizaje”, pero: ¿qué consideramos un buen aprendizaje?, ¿qué se pierde cuando se ignora el emergente?, ¿qué estamos perdiendo ahora?, ¿qué implica educarnos desde nuestras casas?, ¿qué implica educarnos vía online?

Mercedes, también de Córdoba, es estudiante de 6to año y conversamos sobre esta nueva modalidad.

Irene: ¿Qué pensás de esta nueva forma de ir a la escuela?

- **Mercedes:** Yo no estoy de acuerdo con esta modalidad, de por sí **creo que en el sistema educativo siempre hubo muchas desigualdades y con el tema de la pandemia estas desigualdades son muchísimo más profundas**, siento que por lo menos desde mi vivencia y lo que yo veo que mi colegio hace, no se está teniendo en cuenta, como yo creo que se debería tener en cuenta todas estas situaciones, **también el tema del encierro juega mucho con la salud mental de las personas** y por lo menos mi colegio está lejos, lejísimos de tenerlo en cuenta y bueno nada, **para mí se fomenta mucho las desigualdades que hay.**

Negar los emergentes en el acto educativo, rituales que sedimentaron el silencio; cuerpos, pensamientos, y sentimientos negados, obligados a mirar en una única dirección y como resultado, conocimientos que caducan por la falta de interés, y el estrés, ya tomado como algo cotidiano en el ámbito escolar, incluso desde mucho antes de que comenzara la pandemia. El cansancio mental, la saturación, intentar seguir sin pensar sus consecuencias, hasta incluso cuando estas implican atender contra nosotros mismos.

Continuando con las reflexiones de Mercedes, ella nos comenta: “sé que varias de mis amigas tienen como falta de ganas de hacer cosas del colegio, y por ahí deciden priorizar su salud mental antes que no sé, estresarse por cosas, por ahí a mí también me pasa de vez en cuando”

Coincide este relato con los comentarios de otros estudiantes. Martina es de Buenos Aires y va a 2do año.

- **Irene:** Bueno Martí, lo primero, si me podés contar un poquito como es un día en cuarentena en tu casa ¿Cómo pasas todo esto?
- **Martina:** La cuarentena la llevo bien, por ahora, pero a veces me estreso mucho porque mi mamá me grita.

Sensación que se repite en las palabras de Tomás, él es de Córdoba y va a 1er año, como respuesta a la misma pregunta nos dice:

- **Tomás:** Yo siempre hago dos o más materias al día. Lo hago desde las 11 a.m. hasta las 8 p.m más o menos me estresa un poco..



Figura 2

- Es de suma importancia pensar ¿qué se está perdiendo en el “priorizar la salud mental antes que estresarse por cosas” ?, y no me refiero a tiempos perdidos, o a planificaciones intentando encajar de alguna forma en esta nueva condición de existencia incierta; me refiero entonces a la curiosidad, aquella que nos diferencia de la tecnología, aquel contacto sensible y vibrante, la inquietud que nos mueve a conocer, pensar y repensar a el mundo. Por lo que, en la desesperación de ¿qué priorizar?, debemos antes que nada preocuparnos salvaguardar la pregunta para que no se extinga, porque al final y al cabo ¿Se puede aprender sin curiosidad?

Lara vive en Rafaela Santa Fe y se encuentra cursando 5to año, conversamos con ella:

- **Irene:** Bueno Lara y con respecto a la conectividad ¿Cómo estás con respecto a eso y cómo te sentís con el aula online?
- **Lara:** **Hasta ahora no me uní a ninguna charla pq no son obligatorias** y encima las hacen a las 9 de la mañana ‘ahre’. Pero por lo menos intento hacer todo lo que me mandan.

Alba va a 3er año y vive en Villa María, Córdoba, nos contó que le estaba costando mucho organizarse, a partir de eso seguimos charlando:

- **Irene:** Y con esto que me decís que es complicado a veces ¿Tenés ayuda o lo estás resolviendo sola? ¿Tenés contacto con tus compañeros/ras de la escuela?
- **Alba:** Hay días que yo no entiendo y no tengo como sacarme la duda porque generalmente ninguno de mis compañeros entiende mucho, **o se pasan todas las tareas entre ellos, como que mandamos todo así no más.**

Quizás el problema no está solo en las herramientas que se utilizan, si no en la intención con las que estas son utilizadas, motivadas por ¿cómo estamos considerando al acto educativo? y ¿qué pretendemos de él? Poniéndonos de cara a lo que en palabras de Duschatzky (2017) diríamos “El rechazo no es al discurso sino al imperativo lo que daña mi curiosidad”, hasta incluso podríamos agregar en estos momentos, lo que daña mi salud.

Aquel imperativo adultocentrista quedó en evidencia. Como dijimos al principio, esta encrucijada histórica denota el tono verticalista de las palabras que hacen a la educación, alejando a todas aquellas voces emergentes que forman parte de él, entonces, ¿para quiénes educamos en pandemia? ¿por qué o por quienes decidimos seguir?

Tiene que existir un momento de encuentro entre tanto desencuentro, tenemos que dejar de pretender que se aprenda aquello que nunca nos nombra. Romper con la cultura del silencio que nos somete a respuestas automatizadas, “computarizando” hasta el propio proceso de aprendizaje, quitando aquella

característica principal que nos diferencia de un navegador: lo sensible, ese contacto que silencia toda obligación y nos implica corporalmente en nuestro propio proceso de aprendizaje, en donde el conocimiento se ve afectado, renovado, transformado por el singular encuentro, con aquello que somos y estamos siendo en conjunto. De esta forma, las problemáticas no implicarían un contratiempo en el proceso de aprendizaje, sino que se incorporarán desde estas particulares inquietudes que los emergentes nos ofrecen.

Para cerrar o para abrir a reflexiones, otro fragmento de conversaciones con Mercedes:

- **Irene:** Qué interesante lo que decís, me parece que tocas varios temas que están re buenos pensar en estos momentos, esto que no es solamente conectarse a la compu, sino también el qué y el cómo, es también la salud mental, y vos decís que a estos factores no se los tiene en cuenta en la escuela, porque si bien me dijiste que están trabajando la pandemia en algunas materias, estos aspectos no se están teniendo en cuenta de preguntarle a los estudiantes, a las estudiantes, como están básicamente o que está pasando.
- **Mercedes:** Claro, mis viejos los dos son docentes, y por ejemplo ellos cada dos semanas recién mandan trabajo, como que le dan más tiempo a los chicos para poder hacer la actividades y para consultar si tienen dudas o si no hablar, por lo menos mis papás sí hablan con sus alumnos y sí tratan de darles un apoyo y los dos son muy atentos en ese sentido, pero en mi colegio todas las semanas tenemos de todas las materias trabajos nuevos y plazos de entrega dentro de esa semana y si bien tenemos profesores que nos dicen que podemos hablar con ellos o que les podemos pedir más tiempo para entregar las cosas, **siento que como que queda todo muy ahí**, porque muchos de mis profesores restringen los foros entonces vos después no podes trabajar, si estas atrasado no podes trabajar o no podes leer el material directamente, entonces yo creo que esas cosas no están bien porque **estás desfavoreciendo a un montón de alumnos que no tienen el acceso a internet o tienen otros problemas**, y no sé, siento eso.

Romper con la cultura del silencio, no implica solo dar lugar a la voz de les estudiantes, sino también el cómo le damos lugar y a qué le damos lugar, porque muchas veces no son las palabras las que nos hablan, recordemos que estamos tan acostumbrados a que estas salgan de forma automática, que a veces nos dicen “lo que queremos escuchar”.

Tenemos que estar preparados para atender e implicarnos en este proceso complejo pero rico que es la conversación, para encontrar muchas más respuestas que las que creíamos tener.

Debemos hacerlo de forma individual y colectiva, la escuela tiene que aprender de la lucha social, que nos muestra que toda salida es colectiva, pero que esa salida se impulsa por la consideración de la acción como acto político, poniendo en evidencia que detrás de toda naturalización hay una intención. Tenemos que recuperar la humanidad y la empatía en todo vínculo, incluso el educativo, tenemos que reaprender a escucharnos.

Irene Alamo Innocenti

Soy Irene Alamo Innocenti, y no les miento si les cuento que fui parida por una butaca de teatro. A mí año de vida tuve mi primer caída, cuando la seño Cris y mi mamá, ambas encarnadas en el mismo cuerpo, tuvieron la intención de sentarme sobre una elegante butaca del Teatro Cervantes, pero el poco peso de mi cuerpo no bastó para mantenerla abierta, y la misma término tragándome para luego expulsarme a la fila de atrás, mientras que desde el escenario mi papá, me presentaba atónito y orgulloso a sus compañeros de trabajo. El humor, la docencia, el amor y el arte vienen desde familia, y es la forma que encontré de hacer de este paso por el mundo un momento placentero, haciendo de la metáfora y el encuentro, emancipación.

Soy Irene estudiante de Teatro -además de un montón de cosas más que creo que todas las personas somos- y quiero que el acto educativo sea una trinchera en donde encontrarnos y cobijarnos, y también un semillero de batallas colectivas para que el paso por el mundo sea placentero para todes.

Referencias:

-Colectivo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía. (2007). *Hacia una pedagogía feministas*. Géneros y Educación Popular. Ed. El colectivo. Buenos Aires.

-Duschatzky, S. (2017). *Políticas de la escucha en la escuela*. Ed Paidós. Buenos Aires.

-Freire, P. (2014). *El grito manso*. 2da Edición, Siglo XXI Editores. Buenos Aires.

-Quintanilla, L. y Borioli, G. (2018) Discursos, cuerpos, territorios. Jóvenes cordobeses en zonas de relegación en *Jóvenes y discursos, los sujetos dicen sus territorios*. Universidad Provincial de Córdoba Ediciones

-Ribero, I. [Ivan a.k.a Mister- I].(2018). MR-I "LIRIO". [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=ASSuSjJwV9M>.

-Figura 1

Cavanagh, I. Comunicación personal "Escena fantasma" 21 /10/2020 Captura de pantalla de estudiantes 6to Año B ITyOPAS Clase de teatro prof. Inés Cavanagh

-Figura 2

Cavanagh, I. Comunicación personal. (2020) Captura de pantalla. Grupo 1 Teatro PIT IPEM 92

La docencia en medio de la pandemia y la conectividad.

Por Gerardo Damián Petitto¹

“Los tiempos han cambiado”... es una frase ya hecha pero resuena en estos días más que nunca, la incertidumbre se apodera de nuestras vidas y se plantean nuevos discursos y paradigmas respecto a la docencia y a su praxis. Los tiempos cambian y la transmisión de saberes viajan desde las fibras ópticas del wifi para convertirse en una experiencia virtual. Los tiempos cambian y lxs estudiantes también, ahora aprenden a ser estudiantes virtuales, no les queda otra. Las familias receptoras de ese mundo nuevo, se ven sofocadas y agobiadas... bajo estas premisas vamos a abordar este artículo que intenta reflexionar sobre lo que está pasando con la educación, una mirada hacia lxs futuros docentes y las prácticas que en ello conlleva la docencia en la actualidad **¿Todo está perdido?** Juguemos a jugar de nuevo.

El siglo XXI ha comenzado con todos los condimentos necesarios para suscitar un escenario provisto de acontecimientos inexorables que, sin lugar a duda, cambia o transforma por completo algunas configuraciones que a través del tiempo han sido hegemónicas y legitimadas en el sistema educativo. La pandemia mundial que estamos padeciendo y el advenimiento de la tecnología repercute no tan solo a nivel social, cultural, económico y político, sino también en las nuevas formas y modos en las que lxs adolescentes construyen y van modificando el lenguaje y sus formas de (re)producción.



Figura 1

Con respecto a las nuevas y contemporáneas condiciones socioeconómicas y culturales que atraviesan las sociedades, la escuela es un espacio propicio para las mutaciones y transformaciones de las subjetividades, que escucha o intenta escuchar las demandas de los nuevos discursos relacionados a las juventudes, los nuevos paradigmas de la/s adolescencia/s y los futuros caminos a recorrer por lxs docentes en la actualidad. Es por eso que

la escuela necesita adaptarse y reformatearse a las nuevas condiciones propuestas por la tecnología digital, un gran desafío que implica un juego muy dinámico de tiempo e inmediatez, espacio y hogar, docentes y padres, salud y enfermedad.

Las juventudes llevan incorporados los medios tecnológicos siendo el sector que más consume y goza de sus beneficios. Estamos hablando de que lxs niñxs y adolescentes tienen una temprana conexión con internet y están más arraigados a los nuevos formatos que se establecen como “pluri plataformas”, ya sean para educar y/o entretener/informar. Esto muestra que gran parte del desarrollo de los nuevos códigos y discursos sociales se ven atravesados por filtros de instagram, seguidores, historias, audios virales y todo tipo de interacciones que entretejen un mundo virtual pero a la vez, en tiempo real **¿Qué pasaría si se tuvieran en cuenta estos medios en los procesos de enseñanzas y aprendizajes en el sistema educativo?**

En estas instancias el “espectro cuarentenal” más conocido como escuela ha sufrido y resignado/resignificado algunas de sus prácticas tradicionales. El dispositivo tiene que cambiar y lo hace a fuerzas mayores dejando algunas deficiencias que, debido a la urgencia establecida, hacen que se visibilicen todavía aún más, hacen que colapsen sus docentes y sus estudiantes, y en consecuencia, las familias.

La desigualdad social que siempre existió se ve reflejada en la falta de acceso a la conectividad y la falta de dispositivos tecnológicos que algunas familias no disponen, o la escasez de estrategias pensadas para afrontar una pandemia. En esta última apreciación puedo afirmar que se intenta con todas sus fuerzas ser atendidas a corto plazo para garantizar el seguimiento del calendario escolar (incluyendo el receso invernal, feriados y fechas específicas), los contenidos curriculares (planificaciones y unidades didácticas, etc) y la búsqueda de nuevas formas de evaluar para acreditar los contenidos dados.

Lxs estudiantes no tan solo están atravesadxs por el impacto del COVID-19 sino también aprendiendo a ser estudiantes virtuales, desconociendo totalmente su nueva condición. Intentan estudiar y aprender como pueden, como les sale, con ayuda de sus padres/madres, en otras ocasiones, no tanto. Tratan de entregar a tiempo las 10 actividades de las 10 o 12 materias que cursan, ya sea en el caso de la secundaria, sobrellevando estas exigencias y el malestar generalizado por el aislamiento social, la falta de concentración, la procrastinación y la fatiga diaria de la sobreinformación en los medios de comunicación.

Los medios tecnológicos han sido a lo largo de los años una herramienta o soportes pensadas, en su mayoría, para complementar y acotar las distancias del tiempo y del espacio, como así también, manifestar la inmediatez con la que se proyecta la realidad; El whatsapp, las redes sociales como facebook,

instagram, ahora el más reciente tik tok, los canales de youtube, las app de llamadas online como zoom, jit sit, meet, classroom entre otras, son algunas de las plataformas tecnológicas que son utilizadas por lxs docentes y que posibilitan ajustar nuevas formas o metodologías adaptadas en base a la distancia social y a la responsabilidad autosuficiente de cada uno, tratando de adaptarse a éste medio empezando a marcar un nuevo camino que nos invita a salir de las recetas tradicionales.

¿Son lxs docentes el problema actual de la educación? ¿Ya no son necesarios?

Lxs docentes que viven y sobreviven a esta situación que atraviesa el sistema educativo, manifiestan una sobreexigencia jamás vista en los últimos tiempos, no existen demasiadas herramientas o capacitaciones que logren enmendar la falta de estrategias que impliquen ajustarse a dichas plataformas virtuales. Lxs docentes tuvieron que planificar nuevamente sus clases adaptándolas a los medios tecnológicos,



Figura 2

pensando en otras metodologías y recursos que intenten ser viables con los contenidos de la materia. Cabe aclarar que tampoco existía previa pandemia un horizonte tecnológico tan relevante como para acaparar o suplantar el contacto directo que implican las clases tradicionalmente.

Estas sobreexigencias se ven reflejadas en el compromiso de querer buscar de todas las formas posibles el contacto con las/los estudiantes para guiar y acompañar las actividades y consignas que fueron dictadas, y eso implica estar conectado todo el tiempo a sus celulares, respondiendo las 24 hs. cualquier inquietud, bajando nuevas apps a sus ordenadores, estudiando readaptando las actividades y pensando futuras propuestas.

La pandemia trajo consigo muchísimas dificultades que repercuten fuertemente en los métodos para enseñar y aprender, pero ha dejado en evidencia que el recorrido de una instancia de experiencia valorada en algo específico para ser aprendido o por lo menos que pueda llegar generar ese motorcito que se activa cuando se produce el deseo de aprender e incorporar algo nuevo no existe si no es a través del acompañamiento, el seguimiento y el momento presencial de ambas partes (docente y estudiante) para crear un encuentro único que culmine en una experiencia y exploración sin límites.

La curiosidad o el deseo de aprender se cultiva en un proceso que lxs docentes tienen en cuenta a la hora de realizar sus planificaciones y proyectos y es precisamente el aula o los espacios estratégicos para que esto suceda.

¿Qué herramientas son necesarias para comprender e incorporar en las futuras prácticas docente? ¿Qué metodologías se (re)piensan para promover el intercambio de saberes con lxs estudiantes que están inmersos en un mundo virtual?

Nos pensamos como futuros docentes porque el presente nos tiene como estudiantes protagonistas también de una realidad que nos limita el contacto con el/la otro/a, nos exige y nos muestra la constante lucha que conlleva la educación y ser parte de ella. Reflexionamos y analizamos críticamente la realidad que habitamos, creemos y confiamos que nosotros/as también tenemos algo para decir y queremos ser escuchados/as. Vemos la realidad polarizada, la transición constante de lo viejo y lo nuevo, entre lo ya consagrado y lo emergente, entre los deseos y las necesidades, entre la voluntad y la contingencia, y pensamos como futuros docentes nuevas formas y sentires en la órbita educativa.

En términos y tiempos académicos en la realidad de las realidades, esa que está en cada casa, en cada familia, en cada mundo, bajo un pandémico panorama, se ve amenazado y paralizado por el miedo y la incertidumbre; esto representa que lo más importante, más allá de todo y en eso está incluida la educación, es vivir y sobrevivir bajo cuarentena, bajo subsidios en algunos casos y bajo una desigualdad tan aberrante que muchas veces lo que más importa es el plato de comida que día a día hay que mantener en muchas de las familias argentinas. En el panorama real, se ve la angustia real, el miedo real, el hambre real. Bajo estos flotantes e inestables zócalos se sostiene el sistema educativo, bajo estas condiciones se intenta dar clases, bajo estas realidades se analiza y se piensa un/una futuro/a docente.

La pandemia si bien es y será un suceso que va a determinar un antes y un después en el sistema educativo y la historia de la humanidad, podemos pensar que no todo está perdido, que no todo es tan malo y que existen posibilidades de transformación donde hubo errores, desaciertos o malas decisiones. Encontrar nuevas oportunidades para profundizar el debate, de todo lo malo que nos toca vivir, permitirnos descubrir algo bueno que se asoma para todos y que es ahí donde se radica la exploración y el conocimiento.

Empezar a pensar que la tecnología es un camino que nos invita a profundizar y considerar que es más que una herramienta y que no es una instancia en nuestras vidas sino que vino para quedarse y hay que amigarse con ella. Que las políticas públicas o el sistema de educación pública debe aggiornarse a las exigencias y demandas que lxs jóvenes demandan, empezar a

pensar en democratizar más la escuela, de abrir más el juego y proporcionar herramientas y competencias a nuestrxs docentes para estos nuevos desafíos.

Por último, en este ejercicio de (re)pensar sobre estas problemáticas de carácter humanista, comparto con algunas ideas que están dando vueltas por el ciberespacio y charlas con algunas/os profesoras/res y compañeras/os sobre lo importante que es detenerse y observar lo que nos está pasando, porqué llegamos a estas instancias, qué podemos hacer para mejorar y aprender de los errores, y muchos otros interrogantes más que sería necesario comenzar a construir desde lo más sutil hasta los más desgarrante, algunos supuestos o nociones que amplíen la mirada y que nuestra labor se proyecte desde el amor, la solidaridad y el acompañamiento.

¹ Gerardo Damián Petitto

Soy estudiante de 4to año del Profesorado y de la Licenciatura de Teatro de la Facultad de Artes de la UNC, formación que me permite fusionar y profundizar mi búsqueda docente con las artes escénicas, explorando también mi lado de investigador y hacedor teatral. Me dedico de lleno a las artesanías por lo cual también me considero artesano, hago encuadernación y otras manualidades que me permiten sustentarse económicamente, costear mis estudios y viajar a distintas ferias de toda Córdoba.

La escuela pública ha sido mi guía y camino para mi formación académica ya que vivo el arte de múltiples maneras con mucha sensibilidad y pasión para transformar la realidad que me rodea, que me invita a crear otros mundo más amorosos, abiertos a la posibilidad de la magia, de exploración con mi cuerpo como aventura constante en la actuación y la danza.

En este artículo intento dar un panorama general sobre cómo se vive la educación en cuarentena y cómo los docentes y estudiantes transitan este año lectivo tan particular que quedará grabado en la humanidad, marcando un antes y un después en las nuevas formas y discursos para abordar la educación.

Referencias

-Dimatteo, C., Chapatto M. Elsa. (2013) Producción cultural juvenil mediada; una aproximación a las dinámicas de apropiación, elaboración de discursos y prácticas de sociabilidad en jóvenes.

-Duschatzky, S. (2017) Hacerle algo a la lengua en *Política de la escucha en la escuela*. Paidós Ed. Buenos Aires

-Mitchelstein, E. (2019) *Clase 7 Jóvenes en las redes. En Diploma Superior en Culturas y Narrativas para la Infancia y la Juventud*- FLACSO Virtual. Buenos Aires

-Rivero, P. (17/04/2020) Hay que parar la escuela. Revista la tinta

-Conversatorio on line "La clase en pantuflas" Inés Dussel (23/04/2020)

recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>

- Figura 1

Sin título. Sin dato de autorxs. Fuente: "Organizan un seminario virtual sobre La universidad privada argentina ante la pandemia" Data Universitaria Consejo rectores universidades privadas

Fotografía Recuperada de <http://datauniversitaria.com.ar/organizan-un-seminario-virtual-sobre-la-universidad-privada-argentina-ante-la-pandemia/>

- Figura 2

Zuluaga Arevalo, Jenny Alexandra. "Este sería un buen modelo de docente del Siglo XXI??" Pinterest en Educación y Metodología. Recuperado de <https://ar.pinterest.com/pin/364299057329317335/?autologin=true>

“En algunas zonas transitan los que ganaron”

Por Anahí Cejas Alaniz¹

“¿En qué juego de la infancia apostamos la inocencia?
¿En qué rayuela perdimos la esperanza
y en que escondida aprendimos a sufrir? [...]”

Sbarra

Me permito proponer un interrogante que nos acompañe a lo largo de esta reflexión ¿Para quiénes son los derechos?

En base a esta esta pregunta pongo a circular los interrogantes: ¿Qué sujetos son los que pueden transitar la educación? Incluso ¿para quiénes están pensados los planes de estudios, el ritmo de cursada, la productividad, los recortes de la información de lineamientos curriculares? ¿Quién es ese sujeto unívoco y tácito para quienes están planeados los títulos escolares? ¿Quiénes debemos ser, para ser parte?

Los interrogantes en base al sistema educativo no están emancipados de los interrogantes que devienen cuando observamos el funcionamiento social - cultural - económico e incluso interactivo entre sujetos, teniendo en cuenta que su permanencia en el tiempo está ligada a la reproducción de los mismos que hace la institución escolar.



Figura 1

Esta sociedad del consumo y la productividad expone que las voces que tienen legitimidad son las que gozan de ciertas características, que las inscriben como parte de un discurso que posee poder y autoridad social.

En este sentido retomo la imagen inicial y pongo en tensión el pedido de esos presos en el penal de Devoto y el discurso censurado de la palabra de ese sector determinado, anexo palabras de Foucault respecto a la importancia y las tensiones de poder que se encuentran anidadas en el discurso

El discurso (...) no es simplemente lo que manifiesta o encubre el deseo; es también lo que es el objeto del deseo; y ya que (...) el discurso no es

solamente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse. (Foucault 1987 p.12)

Las palabras foucaultianas nos ayudan a pensar la necesidad y el deseo que hay detrás del silencio que se les fue impuesto a determinados sectores de las sociedades. Invito a Borioli, en el capítulo “Discursos, cuerpos y territorios”, nos advierte de la fragmentación no solo geográfica, que es claramente exponencial y delimitada, sino también de un conjunto de factores que hacen a la caracterización de unas “otredades”, a las mismas se le es negado el poder de legitimación discursiva. Es entonces, que sin poder de discurso, se someten a la marginación de sobrevivir siempre a las sombras de lo que las masas sí habilitadas decidan para ellos.

En este sentido se pone en duda ¿para quiénes son esas escuelas que nos dicen “son para todos”?

El último censo poblacional carcelario arrojó estadísticas que problematizan aún más este paradigma de una educación para todos, dejando expuesta la gran deserción estudiantil desde los primeros niveles, incluso arrojando en evidencia que, aún hoy, hay personas que tienen un acceso nulo al sistema educativo. Es nuevamente privilegio lo que debería ser un derecho sentado.

En torno a esta población específica que son los cuerpos que habitan las cárceles, pareciera encontrarse un nexo estrecho entre “nivel educativo” y “encierro”.

Como sabemos las cárceles son instituciones de encierro, Foucault dirá un dispositivo para vigilar, y dentro del acto de vigilar, castigar los cuerpos que evaden la norma:

¿Cómo podría cumplirse siempre la normativa que es realizada para un “sujeto tipo” que nunca somos nosotros? En relación esto termina la educación siendo esbozo de esa sociedad proyectada que debe ser integrada por personas reales, que nunca van a ser como en el imaginario. Entran en juego las diversas

Censo poblacional 2017:	
Nivel de Instrucción	Cantidad
Ninguno	5.484
Primario Incompleto	24.287
Primario Completo	27.754
Secundario Incomp.	17.192
Secundario Comp.	6.891
Terciario Incompleto	411
Terciario Completo	506
Universitario Incomp.	496
Universitario Comp.	256
Sin datos	2006
Total	85.283

Tabla 1

formas que hay de habitar un mundo, con divergencias económicas, de género, geográficas, laborales, incluso familiares e históricas de cada sujeto.

Este artículo no puede darnos una respuesta, pero si tiene impresa la intención de colectivizar interrogantes.

¿Cómo podemos desde el sistema educativo lograr herramientas varias que nos permitan crear un espacio que sepa y pretenda establecer una permanencia en el tiempo de esos niños y niñas que no cuentan con los derechos mínimos de contención fuera del espacio educativo? Como es necesario encontrar esas herramientas políticas, sociales, educativas, es de suma importancia pensar en una educación que crea en los afectos y sea por esto capaz de tejer un entramado de cercanía que haga de este espacio un lugar seguro donde recibir con ternura y cuidado las horas de las niñas y niños, para que este sea un espacio cálido al cual sea grato volver.

Con esto aflora otra pregunta ¿Sería posible reafirmar a la escuela como una herramienta transformadora, capaz de producir “sociedad”, y discutir la asociación con la función maternalista que le fue asignada al comienzo de su historia como institución? Y con esto ¿evitar que la escuela sea la “culpable pública” de todas las problemáticas sociales?

Sabemos que la productividad que demandan los sistemas educativos suele verse aislada de la realidad singular de cada estudiante. Entiendo que el acceso a la educación, más allá de un derecho, es siempre una herramienta de liberación. Construir redes de libertad discursiva es confiar en que esa voz puede desglosar los barrotes de un sistema que tiende a ser opresor. No es azaroso el escaso nivel educativo de esta población carcelaria, como no es aislado que en un sistema capitalista muchas veces haya que romper acuerdos tácitos para poder sobrevivir.

El entramado de un sistema capitalista nos devuelve lo complejo que es poder desdibujar esos destinos previos que nos han asignado, si bien el poder de deconstrucción de éstos excede a la escuela como institución, es en ella en donde se pueden abrir disputa. En donde las voces y cuerpos que habitan márgenes geográficos y sociales sean constructoras y artesanas de su identidad, un espacio en donde el deseo no tenga condicionantes para proyectarse.

Dejó como complemento un video difundido por @correpi organización antirrepresiva, que en conjunto con los motines realizados en las cárceles de

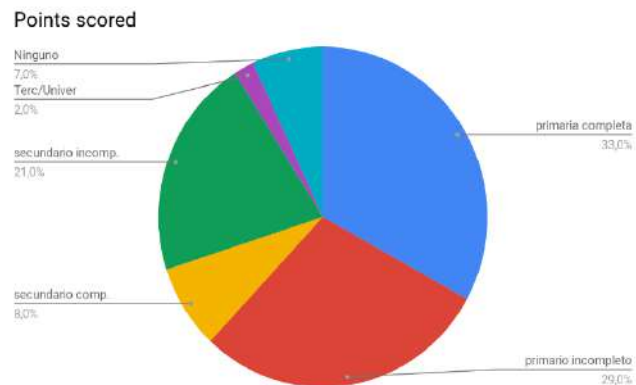


Figura 2

diversas provincias fomento la necesidad de poner en foco cuales son las relaciones entre las instituciones y los cuerpos privados de su libertad.

https://www.instagram.com/tv/B_TgBxOAL1M/?utm_source=ig_web_copy_link

¹ Anahí Cejas Alaniz

Si pienso en lo que me construye hoy es imposible no mencionar condiciones históricas que traigo conmigo, soy primer universitaria de una familia paterna, soy ex caminante de las calles finitas de un barrio que otros llamaban villa. Soy una estudiante “problemática” expulsada de cinco secundarios distintos. Soy parte de la disidencia a la heteronormatividad. Estudiante y militante en la educación pública. Soy futura docente de un campo popular donde todes puedan ser constructores de su futuro. Soy habitante de una lengua viva que festejo desde los 5 años escribiendo poesía, por necesidad. En el transcurso de mi formación descubrí que las bocas que moldeamos las letras somos también constructoras de realidades. El teatro me fue un medio, un vehículo por el cual aterrizar en tierra todas esas teorías académicas. Hoy lo hábito así, como medio y fin en sí mismo. El lenguaje sigue siendo una necesidad, pero ya no personal, sino colectiva.

Convidar la duda, repartirla, sembrar disputa en el campo lingüístico hasta que no nombre. Hasta que sea nuestro también el poder, la voz y el discurso.

Me nombraron Anahí por una leyenda guaraní. Lengua nativa que quedó al margen de la española. Quizá como todo lo que pone en duda la normatividad. En honor al nombre y a mis raíces, espero siempre estar al margen de todo lo que oprime.

Anahí Candela Cejas Alaniz - Estudiante de 4to año del Profesorado en Teatro-UNC

Referencias

-Foucault, M. (2002) Cap. "Prisión" en *Vigilar y castigar* Siglo veintiuno editores Argentina

-Quintanilla, L. y Borioli, G. (2018) Discursos, cuerpos, territorios. Jóvenes cordobeses en zonas de relegación en *Jóvenes y discursos, los sujetos dicen sus territorios*. Universidad Provincial de Córdoba Ediciones

- Figura 1

Tesone, J. 24 abril 2020 Un preso sube a la cima del techo del penal Fotografía. En "Nos negamos a morir en la cárcel" Penal de Devoto. Clarín. Bs.,As, Argentina

Recuperado de https://www.clarin.com/policiales/fotogalerias-coronavirus-argentina-imagenes-violento-motin-carcel-devoto_5_aMx325z8X.html

.- Tabla 1 Cejas, A, (2017) Datos del Censo poblacional carcelario SNEEP

- Figura 2

(2017) Datos del Censo poblacional carcelario SNEEP

Un tiempo para (re) pensar lo (no tan) obvio

Por Pehuen Olea¹

Me es imposible sentarme a escribir esta suerte de artículo, sin mencionar la situación actual que nos toca vivir. El escribir y el pensar por fuera de un contexto, de una circunstancia histórica, tiene para mí poco sentido. A causa del avance del covid-19, el mundo entero parece haberse detenido, las cosas como las conocemos han cambiado, la realidad que hasta el momento se nos presentaba tan obvia, tan aprendida, hoy parecen escenas en una película de ciencia ficción.

Es así que el futuro se presenta como un paisaje nublado, la incertidumbre es moneda corriente, el no saber con precisión qué está sucediendo y la ansiedad que produce lo desconocido, son sentimientos repetidos. Ya nada es tan claro, ni tan obvio, la única certeza es que el futuro es un enigma.

Los cambios no solo son visibles en las maneras de vincularnos, sino también en la forma de pensarnos colectiva e individualmente, esta situación que puede lograr abrumarnos y quizás agotarnos, es una excelente oportunidad para (re) pensar y (re) pensarnos, para reflexionar en torno a la (s) adolescencia (s). Propongo hacer el ejercicio de concebir al contexto actual como una buena oportunidad para dejar de dar por sentado ciertas cosas, para volver extraño lo dado como “Normal”, inhabilitando ciertos supuestos o verdades absolutas.

Algo de este devenir de sentimientos e impresiones, me interesa para (re) pensar las identidades Adolescentes, no como una estructura que encierra un único sentido, si no como un derrotero de posibilidades otras, es este un momento ideal para cuestionarnos y problematizarnos: ¿a qué llamamos adolescencia?, generando nuevos sentidos y otras verdades. Es por eso que me pregunto: ¿Existen modos de hablar sobre la adolescencia que den cuenta de lo dinámico y complejo de esas maneras de estar y percibir el mundo?

Quizás en este momento tan crítico en donde las escuelas han parado su funcionamiento sea un excelente momento, para volver a conectar con un “Yo adolescente” que nos permita apreciar los vínculos desde otras perspectivas y generar pensamientos ricos en contradicciones.

Las construcciones de sentido en torno a la (s) adolescencia (s)

Se me hace necesario aclarar que cuando hablamos de “identidades adolescentes”, nos estamos refiriéndonos a un abanico de infinitas opciones, no hay una manera única de habitar esa etapa de la vida, hay tantas adolescencias como adolescentes en el mundo. Las situaciones socioeconómicas son de lo más diversas, así también las maneras de percibir y hacer cuerpo estas temporalidades modernas, cada unx habita y genera representaciones únicas del mundo. Existen algunas líneas conceptuales propuestas por Débora Kantor que nos permiten acercarnos aún más, a este objeto (¿SUJETO ?) de estudio.

Escribo este artículo porque veo la necesidad de desarticular determinados discursos “normalizadores” y “estandarizantes” en relación al ser adolescente hoy, me parece realmente lastimoso muchas de las representaciones que se realizan en torno a esta idea, quizás algunas de estas opiniones están fundadas en el desconocimiento, pero no podemos ignorar el daño que produce, el reproducir ideas fijas acerca de la construcción de identidades, y ni hablar si queremos llevar esta discusión al ámbito educativo. Estoy muy seguro, al afirmar que los estereotipos deshumanizan, por lo tanto me gustaría saber: ¿Qué tipo de educación vamos a emprender con un otro, si ese otro, es una idea y no una realidad?

Qué tan nocivo pueden ser las ideas que los docentes, los adultos, las instituciones y demás pueden realizar en torno a la (s) adolescencias(s), simplificar la cuestión y no atender a las complejidades sería un grave error que pone en peligro las posibilidades de aprendizajes verdaderamente liberadores, obstaculizando la creación de vínculos que permitan crear espacios educativos libres de todo prejuicio.

Para esto, me interesa realizar determinadas preguntas, que nos permitan comprender más y mejor el mundo adolescente: ¿De qué hablamos cuando hablamos de adolescencias hoy? ¿Qué significa adolecer en este mundo? ¿Existen variables culturales-históricas-temporales que determinan la construcción de subjetividades adolescentes? ¿Cuáles?

Generar pensamientos superadores a la parodia o al estereotipo, que muchas veces se reproduce en el sentido común y se arraiga como común denominador, dejar de pensar las adolescencias como una serie de conductas y actitudes limitadas. El ser adolescente no es algo que se puede constituir en un arquetipo, muchos menos en los tiempos complejos, ricos y dinámicos en los que vivimos.

Para generar estos pensamientos, me parece importante poder recuperar algunos sentimientos y pensamientos de mi yo adolescente. Hacer este ejercicio me permite humanizar mi escritura y no cometer la típica traición adulta, que creo haber vivido durante ese momento de mi vida. Quizás parte del problema sea que los adultos no recuerdan o no pueden recuperar las experiencias

significativas vividas durante ese periodo, para vincularse desde la empatía con un otro adolescente.

A pesar de esta no-definición que estoy proponiendo, como juego para volver a barajar y dar de nuevo, me permito pensar en la adolescencia como momento de explosión, de ruptura, de caos, experimento, transformación, ansiedad, angustia, revoluciones con o sin causa. Un momento pleno de experiencias ricas y fundantes de nuestro yo adulto.

Recuerdo la ira que me despertaba la total desconexión del mundo adulto, con respecto a mi manera de percibir y estar el mundo. Por lo general las subjetividades adolescentes se menosprecian, se las relaciona a una emocionalidad sin razón, la primera y gran desestimación se produce en la idea de que la adolescencia es una etapa a superar, un nivel el cual completar, para llegar a ser adultos funcionales en su máxima expresión.

Pareciera ser que el mundo adulto marca el pulso del “deber ser” y las lógicas a respetar, ¿quién dijo que la adolescencia es una etapa a superar? ¿Quién dijo que se puede definir en una serie de características limitadas lo que supone ser adolescente? ¿Quién dijo que queremos ser adultos hechos y derechos? Un puntapié inicial, un posible acercamiento a una problemática tan diversa y llena de matices, es pensar en clave compleja (y eso supone no dar por sentado nada).

Las construcciones de las identidades, siempre se producen en relación a un otro, existe un vínculo de alteridad, la adolescencia pareciera ser que se delimita en relación a la figura adulta. El adulto es punto de referencia, se constituye en “autoridad”, en guía, las lógicas comunes parecen indicar que los adultos “salvarán” a los jóvenes, y les indicarán el camino “correcto”, los educarán y les mostrarán como es el modo de vivir la vida.

Como menciona Débora Kantor, los límites y las categorías siempre serán zonas de disputa, en donde se ponen en juego distintas ideologías ¿Pero sabemos qué tipos de vínculos reproducen estas ideologías? ¿Son lógicas liberadoras/emancipadoras o todo lo contrario? ¿Qué ideas sostenemos en el día a día, sobre todo como futuros educadores? ¿Qué acciones-prácticas educativas desarrollaremos para pensar y concebir adolescencias más libres?

Ya sabemos que el adulto en relación al adolescente, construye un vínculo desigual, nos lo dicen en todos lados, la disparidad se piensa siempre en función de la transmisión de conocimientos y del adulto como guía-protector, portador de más (¿Mejores?) experiencias y tiempo en el mundo, el adulto como soporte de las experiencias adolescentes. ¿Pero esto es realmente así? ¿Son los adolescentes figuras a cuidar o a temer?

Es importante aclarar a qué me refiero cuando hablo de libertad y cómo se vincula esto con las construcciones de identidades adolescentes. Siguiendo algunas líneas de pensamiento que propone Darío Sztajnszrajber me interesa pensar en la libertad como deseo, voluntad y autonomía, pero en clave colectiva,

no solamente individual, ya que esto nos llevaría a callejones sin salida. En cambio, lo adolescente como colectivo, que debe tener la posibilidad de decidir, para modificar y generar cambios sustanciales que atañen a sus vidas y a la vida social. ¿Cómo dialogan las identidades adolescentes con el poder? ¿Pueden crear sus propias condiciones para su bienestar? ¿Son escuchadas sus demandas, deseos y problemáticas?

En ese sentido me interesa pensar la libertad en las adolescencias, es decir como sujetos de acción directa y no como simples receptores del accionar adulto. Considero que pensar en ámbitos educativos que promuevan la emancipación, es saber al otro, como sujeto de poder, que puede y debe intervenir en las decisiones que lo involucran.

En fin, verán que tengo más preguntas que respuestas, por lo pronto sí pienso que la adolescencia como etapa clave de la vida humana necesita de referentes y acompañamiento, de sujetos que garanticen la construcción conjunta de conocimientos, para operar en este mundo, pero también creo que es fundamental, revisar la mirada con la que nos referimos a la adolescencia, de no producirse esto, la sociedad adulta estará generando daños irreversibles más que ayudar a construir subjetividades libres. ¿Los adultos al rescate de los adolescentes? o ¿Los adolescentes al rescate de los adultos? ¿Quién rescata a quién? Por lo pronto sé que nadie se rescata solo, quizás pensar en lo colectivo, en el diálogo y la retroalimentación conjunta, con y para otro, sea un puntapié para dejar de creernos héroes de nadie.

Ser adolescente hoy: Identidades virtuales y nuevos paradigmas

¿Cómo pensar el vínculo adolescente-adulto en tiempos contemporáneos? Vivimos en épocas en las categorías son estructuras agotadas, como por ejemplo las ideas que relacionan a los adolescentes, como conflictivos, irresponsables, simples y sin conocimientos, sin poder de acción o decisión, pasionales, apolíticos y caóticos desbordados, “como sujetos con los cuales construir futuras normalidades”. El ser adolescente como territorio de disputa en las lógicas de poder.

Estas ideas (entre muchas otras) no reflejan la complejidad, ni el dinamismo de lo que vivimos todos los días. Desde este agotamiento, quizás sea posible una reformulación, un nuevo enfoque y perspectiva que nos permita pensarnos más libremente y dar cuenta de una serie de experiencias que quedaban por fuera de parámetros antiguos tan achicados.

Paula Sibilia(2015) comparte importantes ideas para pensar las maneras de relacionarnos con el mundo, de construir un entramado de ideas que sostienen nuestras acciones, repensar las relaciones con nosotros mismos y con un “otro”, en estos nuevos tiempos, habla de densidades e importancia de las nuevas tecnologías.

Las subjetividades contemporáneas como frutos de la mismas, pero a su vez constructoras de esta nueva temporalidad ¿Cómo crean realidades las tecnologías? ¿Cómo inciden en la elaboración de formas de vida? Pensar esto es pensarnos a nosotros mismos y a las tecnologías como una extensión de la corporalidad, cuerpos hipervinculados, todo el tiempo online, fragmentados y simultáneos, un modo de ser típico de estos tiempos que corren, se interiorizan como modos de ser.

Otras son las herramientas para nuestra autoconstrucción, que dialogan con modos más antiguos, y proyectan un futuro muy interesante, y complejo. Prácticas contemporáneas, dispositivos, que como dice Sibilia “atravesamos las paredes”, rompen límites, generan tensiones, oportunidades y desafíos, a partir de este nuevo panorama. ¿Cuál es el valor de la soledad y de la introspección? ¿Qué lugar ocupa la visibilidad y la hiper conectividad? Proyectos históricos que inhiben y facilitan la elaboración de cierto tipo de subjetividades.

Los tiempos actuales nos invitan a pensar en temporalidades mixtas, los límites se difuminan, “hay otras paredes”, sí, eso es verdad, pero cambian las maneras en las que operan. No hay un claro comienzo y final de nada, menos de lo que supone ser adolescente hoy en día, esto que se puede apreciar como un sin-límite pero también como una potencialidad, como posibilidad de lo múltiple y diverso.

Ahora otra conversación y/o artículo sería necesario para pensar ¿Qué hace la escuela con todo esto? Desafíos que debemos emprender, para comprender la crisis actual de la escuela. Las tecnologías ponen en evidencia las problemáticas que son necesarias abordar con urgencia, Paula Sibilia nos ayuda a pensar esto ¿Cómo dialogan los cuerpos con las nuevas tecnologías en contextos educativos? por fuera de simplificaciones.

Diferentes autores han abordado estos temas, desde diversas perspectivas, pero estas épocas que corren y las nuevas tecnologías inciden directamente en la construcción de subjetividades adolescentes. El uso de aplicaciones, de redes sociales, ponen en juego nuevos modos de exposición, los límites entre lo íntimo y lo público se corren, hoy más que nunca las computadoras y celulares se prenden fuego, siendo los medios para “conectar” con lo exterior, las horas de dispersión y trabajo se mezclan, una vez más, los límites se desplazan a nuevos territorios.

Por suerte los tiempos que corren son momentos de conquistas colectivas únicas, el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, la educación sexual, las rupturas con mandatos patriarcales, etc., nos invitan a pensar cómo repercute en la construcción de nuevas subjetividades adolescentes, constituyéndose en nuevos paradigmas.

Los marcos de referencia están cambiando, estos nuevos derechos me hacen pensar en futuros y presentes un poco más libres, con más y mejores posibilidades.

El mercado y la sociedad de consumo también ponen su mirada sobre las adolescencias, hoy más que nunca. Produce subjetividades capitalistas, moldea gustos e intereses, produce identidades productivas y funcionales a un sistema que necesita que la rueda siga girando, genera un abanico de producciones culturales como: programas de televisión, música, videojuegos etc., así también pone en juego lógicas y referentes ideológicos.

Es decir, las subjetividades que se producen hoy son diferentes y particulares, las épocas y condiciones históricas que nos tocan vivir inciden y determinan las adolescencias. Las formas de hoy en día poco tienen que ver con los modos de hace 30 años atrás, ni mejor ni peor. Todo cambia y con ello, la constitución de identidades.

Sabemos que las estructuras externas determinan la construcción de formas de percibir y entender el mundo, pero pensar en la fragmentación de dichas estructuras, nos permite apreciar la complejidad a la que nos referimos. Fragmentaciones, mixturas, alternancias, diversidad, son algunas constantes del panorama actual, nada significa lo mismo para nadie, todo depende de las perspectivas desde donde se interprete.

Aperturas, siempre aperturas

Para ir cerrando o abriendo (según se interprete) es que me interesa rescatar el valor de la educación, entendida como práctica crítica, colectiva y liberadora; como herramienta que puede y debe estar en función de desarticular mandatos obsoletos y empobrecedores; poner en marcha proyectos, metodologías y perspectivas tan diversas, dinámicas y ricas, como la multiplicidad de estudiantes y sentidos que pueden estar presente en un aula. No decantarse por ninguna, si no que dar voces a todas, para una práctica educativa verdaderamente democrática, poner en juego, y del juego mismo devendrá las distintas posibilidades.

La horizontalidad y reciprocidad, como maneras cotidianas de hacer mundo, de entenderse, y entendernos en vínculo constante.

A otros tiempos, otros enfoques y prácticas, sin dejar de lado nunca estructuras de contención y formación, hacer del paso por la escuela un recorrido que realmente valga la pena, y no una etapa a cumplir, para tachar de la lista un casillero de cosas a “Deber hacer”. Es decir, volver a pensar desde otra perspectiva los tiempos actuales, la educación y la figura del “Adulto”, nos permite (re) pensar la (s) Adolescencia (s). Y esta breve nota intenta justamente eso: “volver a pensar”.

27/7/2020

¹Pehuén Olea

Hola mi nombre es Pehuén, tengo 27 años.

Nací en Córdoba, empecé a estudiar teatro cuando era un adolescente, esta fue una oportunidad muy valiosa para mí, porque realmente necesitaba un espacio de juego, expresión y creatividad. El arte en general y el juego en particular, me permitió conocerme, construir mi identidad y compartir con gente sorprendente, extraña y lúcida.

Desde mi primera clase de teatro al día de hoy, pasaron muchos años, años en los que decidí seguir formándome en esta disciplina, con disfrute y compromiso, el teatro me genera pensamientos contradictorios, me interpela y me cuestiona.

Continúo haciendo y estudiando teatro, porque lo considero una práctica para la libertad, que nos permite infinidad de mundos y experiencias sensibles. Poniendo en primer plano el juego, el cuerpo y el deseo.

Referencias

-Sztajnszrajber, D. "La libertad"- Demasiado Humano Ep. 11 T5 - 11/05/20
https://www.youtube.com/watch?v=66B3Mr_2lys&feature=youtu.be

-Kantor, D. (2012) *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. La Hendija. Entre Ríos.

-Kantor, D (2019). Segundo Encuentro Presencial del Ciclo de Acompañamiento a la Escritura, que se realizará el sábado 03 de agosto de 2019 en la Escuela Normal N° 32 "Gral. José de San Martín", Saavedra 1751 de la ciudad de Santa Fe. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=q8au_t3bzyM

-Paula, S. (2015) Convivir y aprender entre redes o paredes. En el marco de las 24.º Jornadas Internacionales de Educación- Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, abril de 2015 Entre comillas Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=bmVYA70ZV6w&t=13s>

Jóvenes y adolescentes en medio de una batalla cultural a través de las redes sociales.

Por María Cisneros¹

En el presente artículo quiero analizar un fenómeno que se viene dando en nuestra sociedad y en este caso voy a puntualizar sobre el uso que hacen jóvenes y adolescentes de los medios de comunicación y redes sociales que se configuran como campo de batalla. Antes que nada, quiero aclarar que el término “batalla cultural” aquí se refiere, no a una lucha librada en armas, sino, a una lucha de las ideas; una lucha que pelea en el ámbito simbólico, social, político, económico y claro, cultural.

En el contexto actual, la sociedad está viviendo tiempos convulsionados, nos basta sólo encender nuestra TV y ponernos al día de las noticias que oscilan entre ser buenas, malas o escandalizadoras. La pandemia del Covid-19 ha develado mucho acerca del accionar de las naciones ante tal enfermedad, en la mayoría de las personas ha modificado hasta las formas de vivir. Sin embargo, además de los conflictos con la enfermedad, se han visualizado otros temas que preocupan a la sociedad. Pareciera ser que desde el primer día de cuarentena han sucedido una seguidilla de conflictos fuera de nuestras casas que alteran el humor de la sociedad, tanto a nivel mundial como nacional.



Figura 1

En medio de este contexto nos pudimos dar cuenta que una batalla, que ya se viene dando desde hace rato, ha emergido y ha tomado más visibilidad. Y esto sucedió así gracias a la expansión del uso de las redes sociales en tiempos de confinamiento. Pero lo que más me ha llamado la atención es la participación

activa de los jóvenes en discusiones que hacen al desarrollo, la construcción y el progreso de nuestra sociedad.

En Jóvenes en las Redes, la autora Mitchelstein, E. describe que hay ciertas redes para ciertos contenidos. Y cuando hablamos de redes sabemos que es un campo donde los adolescentes y jóvenes se desenvuelven con bastante agilidad. La autora afirma que:

Los jóvenes utilizan Twitter como una esfera semi-pública en la que la mayoría de los contactos no pertenecen a su ámbito privado, lo que le confiere una sensación de anonimato al intercambio en la plataforma. Como dice uno de los jóvenes, "Los contactos de Twitter no son mis amigos, no tienen nada que ver conmigo. No sé quiénes son mis seguidores". (Mitchelstein, 2019, p. 5)

Twitter, a mi parecer y según las características que menciona la autora, es una plataforma donde se intercambian, se exponen y se comparten contenidos de diversos temas, en la cual una persona puede acceder a los perfiles de otras que no forman parte de su ámbito privado. Así también en Twitter existe una pestaña llamada "tendencias"; esta permite tener un acceso directo a los tweets que informan sobre los temas más relevantes a nivel mundial y nacional. Tendencia es porque miles de personas realizan tweets dedicados a cierto tema, persona o acontecimiento.

En este sentido, el accionar de nuestros jóvenes se ha visto comprometido. Gran parte de la población juvenil ha expuesto sus pensamientos y reflexiones acerca de lo que está ocurriendo en el país. Temas como la pandemia, conflictos sociales, el trabajo y el desempleo, el aborto, las muertes por deficiencia sanitaria, la corrupción, la desigualdad, las violaciones, la violencia, la decadencia social, la economía, la política, los acontecimientos ocurrentes a nivel mundial; son temas que han reventado las redes en este último tiempo, y también los que han estado en "dedos" de los jóvenes. Es muy usual ver cómo una publicación se transforma en un espacio para la discusión y el debate. En este ámbito se enfrentan las ideas o ideologías que los jóvenes vienen conformando. Por ejemplo, sobre un tema puntual discuten actores que están a favor o en contra de tal caso. Lo destacable es que existe en esta plataforma la posibilidad de discusión a través de comentarios, "hilos" o respuestas, que ponen en cuestión las ideas de otros actores.

A continuación, voy a mostrar “capturas de pantallas” de tweets que presentan un tema de discusión.



Figura 2



Figura 3

Como había dicho al principio, en Argentina se están viviendo tiempos convulsionados, algunos hasta aseguran que estamos entrando en una de las crisis más duras que el país haya tenido. En las imágenes que he presentado podemos ver un reflejo de lo que sucede en la sociedad.

Contextualizando, el 25 de mayo del corriente año, muchas personas salieron a las calles y plazas principales a manifestarse en contra de la forma que el gobierno ha decretado para la prevención del Covid-19, ya que la cuarentena se ha ido extendiendo tanto que ha dejado a muchos sin trabajo y sin ingresos económicos; éste era el principal motivo de la manifestación, y rápidamente este acontecimiento se volvió tendencia en la red de Twitter. A otros claro, les molestó este accionar. Como pueden ver en la 1ra imagen, una legisladora publicó en su red de Twitter el descontento que tuvo del hecho. Iñaki Gutiérrez es un joven de 19 años que se ha vuelto en poco tiempo bastante conocido en esta red social por sus publicaciones; él “retuitea” la publicación de la legisladora y expresa su opinión acerca de lo que ha escrito. Posteriormente en la 2da imagen pueden verse comentarios de gente que apoya lo que él comparte, y gente que no.

Lo que esta publicación expresa de fondo es una confrontación de posturas, de pensamientos y hasta del accionar de las personas. Se ha llegado a

rotular a ciertas personas como “los anti-cuarentena” a los que decidieron salir a manifestarse aún con el riesgo de contagio de la enfermedad, y ante esta postura, integrantes del gobierno, como la legisladora (Ofelia) expresan su repudio. Sin embargo, a medida que se despliegan los comentarios, se ven manifiestas las tensiones y contradicciones ideológicas de las personas. Con respecto a las dos personas principales que presento a partir de las imágenes (Iñaki y Ofelia F.), basta sólo con entrar en sus perfiles de la red social y poder saber a qué partido político apunta cada uno, saber cuáles son sus valores y hasta el compromiso que manifiestan a la sociedad. Cada uno desde sus fuentes ideológicas presentan un discurso en sus redes y hasta algunas veces llegan a chocar y confrontarse fuertemente, como en este caso. Cada uno forma parte de esta batalla cultural, y hasta lleva a otras personas a acompañar sus posturas o no, como el caso de las personas que comentan las publicaciones.

A partir de este hecho, se puede dar cuenta de que la batalla cultural se presenta con mucha fuerza en las redes sociales, donde los jóvenes se ven más comprometidos a participar en las formas de expresión que la red permite y presentar sus voces y opiniones sobre lo que afecta a la sociedad. Esto me hace pensar en el “modo de ser contemporáneo” de los jóvenes, como lo expresa Paula Sibilia.

Los jóvenes de hoy en día son compatibles con las nuevas tecnologías, es decir hacen uso de ellas sacándole su mayor provecho y utilidad; y lo hacen también en casos como los que presenté, donde pueden mostrar su descontento con la realidad social. Lo que antes, hechos como los ocurridos el 25 de mayo, podían ser discutidos en los parlamentos o en conferencias abiertas, hoy son visibilizadas en las redes sociales y su discusión está a los “dedos” de la mayoría de las personas. Esto constituye un modo de ser contemporáneo, y los jóvenes a su vez constituyen su subjetividad.

A esto Sibilia P. (2015) afirma: “ahora son otras las herramientas que necesitamos para la auto-construcción y para relacionarnos con los demás. Requieren una lectura y escritura, pero distintas”. Los jóvenes de hoy, se podría decir, piensan y hablan a través de las redes; se expresan y muestran lo que son, discuten, afirman, se manifiestan, repudian, comentan, debaten y dialogan por medio de caracteres determinados y por los aplicativos que la misma red permite; son en la medida que las herramientas tecnológicas les permitan ser. Sibilia afirma que el mundo de hoy [contemporáneo] “nos solicita hacernos visibles para ser alguien y estar en contacto”. Estos dos componentes Visibilidad y Contacto son los que hacen el modo de ser contemporáneo y constituyen la propia subjetividad y la relación con los demás. De acuerdo a esto, las personas se “reportan” a través de la red, es decir, muestran lo que hacen o piensan al mundo a través de los dispositivos de conexión.

De esta manera, podemos decir que la compatibilidad de las redes sociales en la vida de los jóvenes ha creado espacios donde existe una cierta

convivencia y conexión; y es en estos espacios donde también se manifiesta la batalla cultural, es decir, donde las ideologías, posturas y discursos de ciertas personas se confrontan con las demás personas o las influyen. Así, al participar en la red, participamos además de una construcción de la subjetividad individual, como de una construcción social. Y en esta construcción, el accionar social de los jóvenes será una pieza clave para entender los nuevos modos del ser contemporáneo.

¹ María Cisneros.

Estudia para ser docente, una profe de teatro. Estudia para luego poder hacer aprender a otros, me imagino que después de ser profesora titulada seguirá estudiando otras cosas, escuchó por ahí que uno puede ser un eterno estudiante. Piensa que será una profesora para alumnos y, a la vez, será alumna de sus alumnos. Ya estuvo enseñando, haciendo el intento de cumplir con el rol docente; algunos fallidos y otros acertados. Ya se enfrentó a un grupo de alumnos, ya dio clases, ya se enfrentó a las miradas expectantes, ya dio la consigna, no se entendió la consigna, la volvió a explicar, se trabó, llegó a dar la actividad, como pudo. Ya se enojó con un niño rebelde, ya se encariñó con ese niño rebelde. Ya hizo varias cosas referidas a la docencia, estuvo con grupos de edades menores y mayores. Ya se dio cuenta del mundo al que se adentraba, ya le recomendaron otras profesiones, ya consideró dedicarse a otras profesiones, decidió continuar con la docencia, es inevitable, le gusta mucho. Faltan muchas cosas por hacer y conocer, ahí está recorriendo un largo camino, con paciencia, está en proceso, allí va.

Referencias

-Mitchelstein, E., (2019). *Clase 7 Jóvenes en las redes. En Diploma Superior en Culturas y Narrativas para la Infancia y la Juventud- FLACSO Virtual*. Buenos Aires.

-Sibilia, P. [Entre Comillas]. (2015, julio 16). Convivir y aprender entre redes o paredes. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=bmVYA70ZV6w&feature=youtu.be>

-Sibilia, P. [Enter Fround]. (2014, diciembre 5). La construcción de la subjetividad en red. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=fSi5u5rp2b4>

- Figura 1 Sin datos de autorxs. *Impacto de las redes sociales en los jóvenes*.

Recuperada de <https://www.rhpaenews.com/impacrsjoven/>

-Figura 2 <https://twitter.com/inakiigutierrez/status/1265337789199114240>

-Fuente 3 : <https://twitter.com/inakiigutierrez/status/1265337789199114240>

Milennials y centennials: Adolescencias atravesadas por las nuevas tecnologías

Por: Jacqueline Villagra¹

Desde la cátedra Práctica Docente IV (que forma parte del profesorado de teatro en la Universidad Nacional de Córdoba) se nos propuso escribir un artículo sobre algún tema o problemática que nos gustaría tratar, reflexionar o debatir en relación a la práctica educativa situándonos como futuros docentes. En este contexto de virtualidad se me presentó la idea de hablar sobre el ciberbullying, ya que es un problema propio de las nuevas generaciones y del que no muchxs docentes que tuvieron una formación distinta están informados sobre el asunto.

Creo que es un tema del que se debería hablar más para concientizar tanto a lxs jóvenes como a lxs adultos. Con el objetivo de dejar aún más en claro cuál es el tema a tratar dejaré unos links de unas herramientas audiovisuales que hablan sobre el ciberbullying, “Ciberbullying: Reflexionar para ser responsables” (<https://www.youtube.com/watch?v=Ds3GP7ypzes>) Video en el que relata la experiencia traumática de una víctima del ciberbullying. “Ciberacoso: Caso Sofia Maroni” (<https://www.youtube.com/watch?v=TqRbogJzaLY>). Proyecto escolar realizado por un grupo de estudiantes inspirado en el caso real de Amanda Todd, una adolescente de 15 años que luego de subir un video a YouTube en el que relata el bullying sufrido en las redes sociales por parte de sus compañeros de escuela y desconocidos (por la filtración de una foto privada) decide terminar con su vida.



Figura 1

En primera instancia este artículo pretende hablar sobre los aspectos negativos de las redes sociales, los riesgos y consecuencias de un uso irresponsable. Al comienzo detallaré algunos aspectos informativos sobre el tema, con el propósito de que la lectora o el lector de este artículo pueda comprender mejor el análisis. La problemática actual a tratar es una forma

contemporánea de acoso escolar, el ciberbullying. Para esto escogí dos producciones realizadas por estudiantes que demuestran en su propia piel lo que es asistir a la escuela en esta era.

Me pareció más interesante analizar producciones cinematográficas realizadas por alumnxs que por adultos, adultos que tal vez puedan tener una visión más limitada de lo que realmente le sucede a una víctima de este tipo de acoso. En estos videos se puede ver la realidad que los jóvenes viven el día de hoy, con respecto al uso constante de las nuevas tecnologías, y a cuáles problemas les temen. Es sabido que en cada era predomina una problemática diferente, aunque con respecto a la educación pareciera que todo conflicto se repite a lo largo de los años, ya que la estructura de la escuela se mantiene inmutable. Este no es el caso de las nuevas tecnologías que arrasan con las viejas estructuras y no piden permiso para formar parte de la escuela tradicional como algo habitual del día a día. Frente a esto existen dos opciones para accionar, negarlas y fingir que esto no participa de manera activa en la vida de lxs estudiantes o aprender de ellas e introducirlas a la práctica. A mi parecer creo que el negarlas a este punto es casi imposible y el utilizarlas activamente también implica que lxs alumnxs aprendan de todos sus beneficios y a utilizarlas correctamente.

Podemos afirmar que en pleno siglo XXI las redes sociales cumplen un papel muy importante para la mayoría de millennials y centennials, son parte de nuestro día a día y la principal fuente de información y comunicación. Por este motivo es que la educación formal necesita aprender de ellas, la manera en que las juventudes están obteniendo información es algo para reflexionar y el preguntarnos en qué momento la escuela dejó de ser la principal fuente de socialización de saberes. El mundo real y el mundo virtual hace tiempo dejaron de tomarse como dos conceptos distintos, el día de hoy van de la mano. Como diría Eugenia Mitchelstein (2018)

El celular se ha convertido para los jóvenes en una extensión del brazo... las redes son tan populares porque generan la sensación de estar conectados con otros todo el tiempo, y de tener una gran cantidad de información en la palma de la mano (p.6).

Como todo lo que genera un gran impacto en la sociedad las nuevas tecnologías no quedan exceptuadas de un efecto negativo. Es importante siempre tener en cuenta que la información que transcurre en internet nos parece tan fantástica al grado de que por momentos olvidamos que en estas plataformas todo permanece, y que estamos expuestos en todo momento a cualquier persona de cualquier parte del mundo. Y es que la juventud no tiene esta cara de la moneda muy presente en la vida diaria, existe un pensamiento popular de que lo que posteo en mis redes sólo pueden verlo mis amigos y personas cercanas, entonces ¿Cuál es el problema de publicar lo que quiero?

Quiero dejar en claro que el objetivo de este análisis no es fomentar la idea de que utilizar redes sociales es peligroso al grado de afirmar que ningún joven debería utilizarlas, algo que sería casi imposible ya que este tipo de plataformas llegaron para quedarse. La intención es proponernos a concientizar sobre el uso responsable de estas, sobre todo el uso por parte de los jóvenes.

Uno de los aspectos característicos de las plataformas que utilizan jóvenes y adultos es la violencia que circula en ella. Los casos más resonados de bullying en internet en su mayoría fueron iniciados por homofobia, transfobia, xenofobia y otros tipos de discriminaciones. Este efecto masivo de odio hacia las personas puede generar daños psicológicos y dar paso a graves consecuencias. En otros casos, principalmente en mujeres, las situaciones más frecuentes de acoso son debido a la filtración de videos y fotos privadas. Estas situaciones límite de acoso, agresiones y marginación social pueden desencadenar al suicidio por parte de la víctima, tal cual fue el caso de la adolescente Amanda Todd (joven que inspiró uno de los videos). Sin llegar a ese trágico final la mayoría de personas que han transitado por una escuela secundaria son testigos de algún caso similar a este, mujeres que han sido discriminadas en las redes, en sus propias casas y sobre todo en la escuela.

Uno de los aspectos más interesantes para analizar sobre este tema es el rol de la escuela en este tipo frecuente de bullying. Aún en la actualidad la mayoría de instituciones no saben cómo tratar el tema debido a que no tienen el poder para controlar lo que pasa en las redes, y generalmente se tiene el pensamiento de que lo que ocurre fuera del horario de clases no les compete a los directivos. La escuela es el primer espacio físico en el que los jóvenes socializan y por ende donde la mayoría de discriminación se produce. En este contexto la escuela debería funcionar como apoyo para la víctima, ya que si bien lo que pasa en internet excede a sus límites de poder, aún se pueden tomar medidas para controlar lo que sucede dentro de las aulas. Por lo general docentes y directivos forman parte de aquellos que excluyen a la víctima para seguir invisibilizando este problema que crece a la misma medida que la popularidad de las redes sociales. A partir de esto se me ocurren varias preguntas, pero principalmente ¿Cuáles son las medidas que se deben tomar para evitar estos casos?

Es imposible no hablar específicamente sobre lo que ocurre con el ciberbullying en la educación en este nuevo contexto, situación donde las nuevas tecnologías ocupan un lugar central en la transmisión de conocimiento. Esta problemática está más latente que nunca debido a que ya no es una opción el no formar parte de la virtualidad, al menos si se quiere formar parte de la nueva manera de educar. Lxs alumnxs podrían estar aún más vulnerables a la imagen que circula de ellxs por las redes, y es que con un simple “error” que quede registrado en internet se corre el riesgo de sufrir cualquier tipo de acoso y burlas, no solo por compañerxs de una misma institución sino por cualquier

persona que tenga acceso a las plataformas. Es importante que como docentes tengamos en cuenta esto a la hora de plantear actividades que incluyan el tener que grabar videos, sacar fotos o incluso grabaciones de voz. Esto por el motivo de que en la juventud reina la susceptibilidad frente a las críticas malintencionadas y no cualquiera está dispuesto a exponerse frente a un gran número de personas. Otra arista de esta problemática que deberíamos tener en cuenta es la exposición que tienen lxs docentes en este contexto de virtualidad. Ya hablé un poco de la situación que viven lxs estudiantes en la escuela con respecto al cyberbullying, tanto de manera presencial como en una clase virtual, pero ¿Qué sucede con lo vulnerables que se encuentran lxs profesorex en cuanto a la circulación de su imagen? Debido a que la exposición constante (en redes y otros medios audiovisuales) y la utilización de las tecnologías parecen formar parte de un requisito obligatorio para el ser docente de hoy en día. Frente a esta situación ¿Quién les asegura a ellxs que sus imágenes no serán utilizadas con malas intenciones, con motivo de burlas, acoso y violencia? Cada día es más común que entre estudiantes circulen imágenes de los profesores convirtiéndolos en “memes” para la diversión a costa de la propia persona. Y es que no se les debe obligar a tomar estas situaciones con “humor” solo porque los jóvenes son así y que no se haga nada al respecto. Por estos motivos y muchos más es que las nuevas tecnologías deben formar parte del pensamiento a la hora de planificar y el proyectarlas como un aspecto presente en la educación a largo plazo, tanto con sus aspectos positivos como negativos.

¹ Jacqueline Villagra

¿Quién soy? La pregunta más complicada con la respuesta más forzada a la que me he enfrentado, porque soy mucho y a la vez poco, pero supongo que usted lectora/lector le interesa saber quién soy con respecto a las artes y a la docencia. Soy la primera universitaria, la primera docente y la primera artista de la familia, puedo decir que el amor por la docencia y por el teatro no me lo enseñaron desde la cuna lo aprendí sola viendo, escuchando y sintiendo, Hasta que tuve teatro en la escuela y me di cuenta lo grande que era el mundo, ese mundo tan pequeño que me enseñaron de repente se hizo gigante. Entonces me planteé la idea de aprender a cómo transmitir esas sensaciones que surgieron en mi adolescencia gracias a la profe de teatro, y por qué no ser quien guíe a alguien en el camino de las artes. Estudiar el profesorado me pareció la mejor opción, pero este camino no fue para nada fácil fue un sin fin de errores de los que tuve que aprender, fue el replantearme muchas veces si tal vez sería mejor abogada que profesora de teatro, pero ¿Quién sería sin la educación artística? Capaz sería un poco menos de lo que soy ahora.

Referencias

_ Mitchelstein, E. (2019) Clase 7 Jóvenes en las redes. Diplomas Superior en Culturas y Narrativas para la Infancia y la Juventud- FLACSO Virtual. Buenos Aires.

- “Ciberbullying: Reflexionar para ser responsables” publicado por Campus Virtual Intec recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Ds3GP7ypzes>

-Ciberacoso: Caso Sofia Maroni. Video FICTICIO realizado por alumnos de 4to; Colegio Informático San Juan de Vera. En la materia Tecnologías de las Informaciones y las Comunicaciones (TIC). Profesora: Rosario Ganora. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=TqRbo9JzaLY>

-Figura 1

Imagen sin datos de autorxs 08 /05/2917 Fuente; Mundo Asperger. Recuperado de: <https://www.mundoasperger.com/2017/05/ciberbullying-o-ciberacoso.html?m=1>

Agradecemos a quienes nos dieron entrevistas.
A quienes nos leyeron en el proceso de escritura.
A Facundo Cavanagh por su colaboración
en la organización gráfica de los textos.
Al Departamento de Teatro.
A Daniel Maffei, Coordinador del Profesorado de Artes, por alentar la
concreción del trabajo.
A la Secretaría de Extensión de la Facultad de Artes por acompañarnos
para la edición y difusión del material.

Este material fue producido entre los meses de abril y agosto de 2020

Facultad de Artes
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba · Argentina

Secretaría de Extensión

Pabellón Brujas · Ciudad Universitaria
(+54) 0351 5353630 Int. 3
extension@artes.unc.edu.ar

Departamento de Teatro

Planta Baja · Pabellón México
departamentoteatro@artes.unc.edu.ar

www.artes.unc.edu.ar



extensión



teatro



facultad
de artes



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba